

La frontera como motivo de atracción: una breve mirada a las relaciones Galicia-Região Norte

Juan Manuel TRILLO SANTAMARÍA
Departament d'Humanitats
Universitat Pompeu Fabra
juan.trillo@upf.edu

Rubén C. LOIS GONZÁLEZ
Departamento de Xeografía
Universidade de Santiago de Compostela
rubencamilo.lois@usc.es

Recibido: 08-06-11

Aceptado: 22-11-11

RESUMEN

La entrada de España y Portugal en la CEE en 1986 supuso un relanzamiento de las relaciones bilaterales. Asimismo, promovió el contacto entre colectividades territoriales a ambos lados de una frontera, la hispano-portuguesa, que había funcionado como una verdadera barrera en las últimas décadas. Integrados plenamente en Europa, y gracias a las políticas de cooperación auspiciadas en el seno del marco comunitario, la frontera pasa de ser un motivo de repulsión y cierre a otro de apertura y contacto (de barrera a puente). Así, se abren nuevas vías de comunicación entre actores ibéricos, como ha ocurrido en el contexto de la denominada Euroregión Galicia-Norte de Portugal. En esta aportación, se repasará brevemente el fortalecimiento de las relaciones a nivel económico, político, social e institucional en dicho espacio. Se incidirá de manera especial en la frontera como recurso territorial y turístico, elemento que coadyuva a la integración eurorregional.

Palabras clave: región transfronteriza; frontera; atracción territorial; Galicia; Norte de Portugal.

The border as an object of attraction: A brief look at the relationships Galicia-Região Norte

ABSTRACT

Spain and Portugal's entrance into the EEC in 1986 propelled their bilateral relations. This landmark event fostered contact among territorial collectivities on both sides of the Spanish-Portuguese border, which for the last decades had acted as an insurmountable barrier. In the context of a full integration in Europe, and due to the cooperation policies promoted within the communitarian frame, the meaning of the border varied from dislike and closure to openness and contact (i.e., from barrier to bridge). New ways of communication are opened between Iberian actors; such is the case in the so-called Galicia-North of Portugal Euroregion. This contribution seeks to make a balance of the strengthening of relations in economic, political, social and institutional terms in this cross-border region. The border as a territorial and touristic resource will be emphasized as an element that contributes to Euroregional integration.

Key words: cross-border region; border; territorial attractiveness; Galicia; North of Portugal.

A fronteira como motivo de atração: um breve olhar às relações Galícia-Região Norte

RESUMO

A entrada da Espanha e de Portugal na CEE em 1986 contribuiu na reativação das relações bilaterais. Promoveu também o contato entre coletividades territoriais em ambos os lados de uma fronteira, a hispano-portuguesa, que havia funcionado nas décadas anteriores como uma autêntica barreira. Integrados plenamente na Europa e nas políticas de cooperação fomentadas no marco comunitário, a fronteira deixa de ser um motivo de repulsa e bloqueio para funcionar como fonte de abertura e contato, ou seja, passa de barreira a ponte. Desse modo, abrem-se novas vias de comunicação entre atores ibéricos, como tem ocorrido na denominada Euro-região Galícia-Norte de Portugal. Após discutir essas questões, se apresentarão brevemente neste artigo o fortalecimento das relações nos domínios econômico, político, social e institucional em dito espaço. Uma ênfase especial será dada à fronteira como recurso territorial e turístico, elemento que contribuir para a integração euro-regional.

Palavras chave: região transfronteiriça; fronteira; atração; Galícia; Norte de Portugal.

REFERENCIA NORMALIZADA

Trillo Santamaría, Juan Manuel, y Lois González, Rubén C. (2011) “La frontera como motivo de atracción: una breve mirada a las relaciones Galicia-Região Norte”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 1, 109-134.

SUMARIO: Introducción. 1. Un mundo lleno de fronteras. 2. De límite a área, la frontera como motor de nuevas regiones. 3. La región transfronteriza. 4. Una mirada al noroeste peninsular. 4.1. Territorio compartido. 4.2. Movilización política e institucional. 4.3. Estrategias económicas y de mercado. 4.4. Cultura y símbolos comunes. 5. La frontera como atracción: algunos ejemplos. 5.1. La frontera y el dinamismo rayano. 5.2. La frontera y la industria. 5.3. La frontera y el mercado laboral. 5.4. La frontera y el turismo. Conclusiones. Bibliografía.

Introducción

Los modos de entender y analizar las fronteras y sus efectos en el espacio y las sociedades han ido variando a lo largo de los años, de manera que podrán distinguirse distintas fases de estudio por parte de las ciencias sociales y humanas. En la presente contribución nos centraremos en la última de ellas, que arranca aproximadamente en la década de 1970, y que está protagonizada por una renovación epistemológica que viene a dar respuesta a los cambios que se producen en un mundo que asiste a una multiplicación de fronteras de diversa índole (política, económica, simbólica, social, individual, etc.).

En concreto, nuestro interés se centrará en analizar la frontera como un elemento de atracción en el contexto de una Europa comunitaria que ha impulsado políticas de cooperación transfronteriza, entendidas como un factor clave que juega a favor de la integración comunitaria. Para ello, partimos de la presentación de un modelo de

análisis de las regiones transfronterizas, comúnmente denominadas eurorregiones, que integra diversas variables que coadyuvan a la integración (euro)regional: territorio, instituciones, relaciones económicas y aspectos culturales.

La Eurorregión Galicia-Norte de Portugal constituirá nuestro estudio de caso. En primer lugar, y siguiendo el modelo presentado, se constatará la pertinencia del mismo con un ejemplo singular en el contexto peninsular. Tras ello, y desde una escala más enfocada en lo local, haremos referencia a cómo muchas de las líneas de investigación que se apuntaron previamente tienen su aplicación práctica en el noroeste peninsular: flujos económicos, mercado residencial, mercado laboral, desplazamientos, turismo, etc.

Con todo, no puede dejar de señalarse la aparente paradoja de la frontera, que tiende a desaparecer y facilitar las relaciones a ambos lados de la misma, mientras que, al mismo tiempo, gran parte de esas relaciones se desarrollan gracias, precisamente, a la persistencia de diferencias (económicas, administrativas, legales) debidas a la propia existencia de la frontera.

1. Un mundo lleno de fronteras

Si quisiéramos repasar de forma rápida las grandes etapas en el estudio de las fronteras en el siglo XX, podrían sintetizarse haciendo uso de los estudios de D. Newman (2003) o V. Kolossov (2005). Estos autores distinguen tres fases principales. La primera partiría de finales del siglo XIX y llegaría hasta mediados del siglo XX, años en los que los estudios de geopolítica incidían en la importancia de delimitar, demarcar y administrar correctamente las fronteras y los territorios. La segunda etapa parte, precisamente, de la crisis en la que entra la geopolítica en los años 1950 por las connotaciones negativas que tenía debido a su uso militar por parte de los ejércitos contendientes en la Segunda Guerra Mundial, en especial el alemán. Desde la década de los cincuenta hasta los setenta y ochenta surgen trabajos sobre fronteras desde otras ópticas, como la funcionalista.

A su vez, la tercera etapa, que comenzaría a finales de la década de 1970 y se extendería hasta hoy, vendría de la mano de varios procesos históricos que tienen una relación directa con las fronteras:

- Acercamiento de las dos Europas, reforzado a través de las sucesivas ampliaciones de la UE, así como de las políticas dirigidas a fomentar la cooperación transfronteriza interna y externa, iniciadas a finales de la década de 1960, y que tomarán un fuerte impulso desde principios de los años noventa con los fondos Interreg.
- En la Europa del Oeste se aceleran los procesos de integración con la firma del Tratado de Maastricht y el establecimiento de la Unión Europea en

- 1992, así como la consolidación del mercado único, la libre circulación de mercancías, servicios y personas (Murray y Holmes, 1998).
- Fin de la Guerra Fría y colapso de la URSS, lo que produce cambios en unas fronteras que se habían fijado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con procesos de independencia (véase las repúblicas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania), separación (Chequia y Eslovaquia) y reunificación (Alemania), en los que resurgen problemas étnicos, sobre todo en la ex-Yugoslavia (Foucher, 2007).
 - Pérdida de protagonismo del Estado-nación, que se ve superado y vaciado de poder tanto desde instancias superiores (UE, NAFTA, MERCOSUR), como inferiores (procesos de descentralización). Se multiplican los actores en la esfera internacional, tanto públicos (regiones, ciudades, municipios), como privados (asociaciones, ONGs).
 - Resurgimiento de identidades etnoterritoriales en la época global, en donde el nacionalismo, lejos de verse superado —como parecieron anunciar tesis del siglo pasado (Hobsbawm, 1990)—, se presenta como una respuesta en clave identitaria que se enfrenta a los cánones homogeneizadores de una globalización cultural de cuño occidental y preferentemente norteamericana.
 - Amenazas de carácter marcadamente global, como las que afectan a la protección del medio ambiente o al terrorismo internacional. Sin duda, desde los atentados terroristas en Estados Unidos el 11 de Septiembre de 2001 y los consiguientes en Europa (Madrid, 11 de marzo de 2004; Londres, 7 de julio de 2005) la disyuntiva en el mundo occidental entre fronteras abiertas al mercado y políticas de seguridad y, por lo tanto, control de fronteras, ha marcado un antes y un después en los trabajos sobre fronteras en el siglo XXI (Olmedo y Soden, 2005).

Estas y otras razones explican que los campos de estudio ligados a la frontera sean múltiples. Podríamos distinguir, a modo de esbozo de una clasificación de trabajos recientes, y citando de manera preferente publicaciones individuales o colectivas en formato libro, las siguientes temáticas (cfr. Trillo, 2010):

- A) Relacionado con la cooperación transfronteriza, son varias las obras que tienen como centro de atención las regiones transfronterizas, que estudian desde la teoría y la práctica, tocando aspectos tales como la institucionalización de dichas regiones, la gestión de los fondos comunitarios, los posibles proyectos políticos ligados a ellos (neo-regionalismo), así como los problemas étnicos en las áreas adyacentes a la frontera, etc. (Cabero, Campesino y López Trigal, 1995-1996; López Trigal y Guichard, 2000; van Houtum y Berg, 2003; Harguindéguy, 2007; Amilhat-Szary y Fourny, 2007a; Cancela, 2008; Dupeyron, 2008; Konrad y Nicol, 2008; Oliveras *et*

- al.*, 2010; Boira, 2010). En este apartado, podrían mencionarse también las obras de diversos juristas consagradas a examinar las distintas vías legales mediante las que poder regular la cooperación transfronteriza (Lévrat y Comte, 2006; Labayle, 2007; Embid y Fernández de Casadevante, 2008).
- B) Vinculado en cierto modo al punto anterior, puede distinguirse una línea de estudios que analizan diversas actividades que tienen su razón de ser en la existencia de una frontera internacional que divide dos sociedades. De este modo, existen textos interesados en la explotación de las diferencias resultantes de la presencia de la frontera (Voiron-Canicio, 2002); en los trabajadores y el sindicalismo transfronterizos (Buxeda, 2003); en las actividades comerciales, en particular, las compras (Hamez, 2006); en la protección del medio ambiente (Lundqvist, 2006); en las actividades culturales (Choeffel-Mailfert y Lüsebrinck, 1999); en los matrimonios mixtos (Hamez, 2007); en la cooperación policial y de bomberos (Gallagher, 2003) o en las medidas dirigidas a la patrimonialización de la frontera (Charlot, 2007).
- C) Ligado también a la presencia de una frontera internacional, pero no tanto centrado ya en espacios transfronterizos, pueden observarse trabajos orientados hacia el estudio de los mercados (Anderson y van Wincoop, 2001), el turismo (Caccomo, 2007) o la educación (Puren y Babault, 2008).
- D) Algunas obras inciden especialmente en la dimensión identitaria y de pertenencia relacionada con la frontera y el espacio delimitado por ella (Pujadas, Martín y Pais, 1999; Migdal, 2004; Moncoussi, 2005; Pereiro, Risco y Llana, 2008). En esta línea, pueden también nombrarse los trabajos de la denominada antropología de las fronteras (Wilson y Donnan, 1998), u otros más encaminados a estudiar los procesos de nacionalización de las áreas fronterizas desde una perspectiva histórica (Knippenberg y Markusse, 1999).
- E) Conceptos tan caros a la ciencia política como democracia o gobernanza serán analizados en y desde la frontera (Kramsch y Hooper, 2004.) En cierto modo relacionado, las cuestiones de seguridad, inmigración y ciudadanía constituyen también un tema de alto interés (Brunet-Jailly, 2007; Manigand, du Reau y Sandu, 2008; Ferrer, 2010).
- F) Un campo de estudio en expansión dirige su mirada hacia los espacios urbanos, en donde pueden establecerse fronteras entre grupos étnicos y/o clases sociales, con el posible efecto de creación de guetos (Sohn y Walther, 2009). Algunos trabajos han analizado también la movilidad en el espacio urbano (Dury, 2007) o la división entre el espacio de ocio y el espacio de trabajo (Belton, 2009).

Esta multiplicidad de temas va ligada a una dimensión multidisciplinar en el estudio de las fronteras, algo que parece necesario si queremos aprehender toda la riqueza y complejidad de los fenómenos asociados a las mismas¹. Asimismo, la renovación epistemológica de las ciencias sociales, los denominados giro cultural y social, entran de lleno en la renovación de enfoques de estudio desde los años 1970. Las fronteras no se conciben solo como líneas que separan territorios, grupos o individuos, sino como elementos que tienen repercusiones directas en la sociedad, en la cultura, en el espacio, en las personas (Newman y Paasi, 1998; Wilson y Donnan, 1998). Las fronteras, desde una perspectiva crítica, se entenderán como “construcciones sociales, culturales y políticas que se hacen significativas y son explotadas por los seres humanos como parte de los procesos de institucionalización de los territorios” (Paasi, 2001: 22, trad. de los autores).

2. De límite a área, la frontera como motor de nuevas regiones

Uno de los elementos clave en las nuevas maneras de mirar las fronteras, que algunos autores denominan enfoques emergentes o posmodernos (cfr. Trillo, 2009 y 2010), radica en incidir no tanto en la frontera como línea, sino en el área fronteriza, no tanto en el cuándo y dónde de la frontera, sino en el cómo de la frontera y sus efectos en el espacio y las sociedades que lo habitan. En cuanto al propósito de este texto, queremos destacar que la cooperación transfronteriza constituye una causa pionera que llevó a reflexionar y entender la frontera desde otras ópticas, ya desde la década de 1970. En este sentido, ha de mencionarse la labor realizada por la geografía francófona, que supo entender a la vista de los primeros ejemplos de cooperación transfronteriza en el continente la necesidad de modificar nuestro entendimiento de la frontera².

Puede destacarse la obra de P. Ghichonnet y C. Raffestin (cfr. López Trigal, 1984), en la que optan por lo que denominan un enfoque regional para el estudio de los espacios de frontera, un enfoque, se incide, que no se centre tanto en la línea de

¹ El aumento de estudios sobre las fronteras va parejo a la profusión de centros internacionales dedicados a su análisis y del número de congresos y seminarios consagrados a la presentación y debate de resultados (Trillo, 2010). En el caso de la frontera que nos ocupa, la hispano-portuguesa, ha de mencionarse la labor realizada en los últimos años tanto por la Fundación Afonso Henriques como por el Centro de Estudios Ibéricos, que han promovido diversos estudios y proyectos de investigación sobre la raya, dedicados a diversas temáticas y con la participación de destacadas personalidades académicas.

² Sin olvidar la valiosa labor de las reuniones científicas celebradas en dicha década, en donde se discute la valía y pertinencia de la cooperación transfronteriza desde diversos puntos de vista. Por ejemplo, la reunión de expertos celebrada en 1969 en la Universidad Libre de Bruselas; el Primer Simposio de regiones fronterizas en 1972; y el coloquio organizado en Ginebra por la Asociación de Estudios Europeos en 1975 (cfr. Trillo, 2010).

frontera como en el área afectada por la misma, y que estudie “el papel y los efectos de la frontera sobre los grupos sociales y su organización espacial” (1974: 45). Las regiones fronterizas serían las “primeras en poder beneficiarse de una permeabilidad creciente y en poder imaginar espacios transnacionales en el interior de los cuales acuerdos comunes son posibles” (Ghichonnet y Raffestin, 1974: 53, trad. de los autores). Se produce así una confluencia entre la geografía regional y humana que, en palabras de R. Dion, podría marcar un nuevo tiempo para la geografía política, de manera que “una vez liberada de todos los compromisos del último cuarto de siglo, merezca más atención que la que se le ha prestado por la geografía de expresión francesa de postguerra” (Dion, 1974: 5, trad. de los autores).

O, como indicaba J. P. Lacasse de una forma bastante similar, privilegiar la función unificadora y no la separadora de la frontera supondría que “la noción misma de frontera podría estar en mutación profunda: de línea se tornaría en área; de física en cultural; de espacial en funcional; de no permeable en permeable; de horizontal en vertical; de política se volvería, de alguna forma, en regional” (Lacasse, 1974: 198, trad. de los autores)³.

Desde entonces, los ejemplos de acuerdos transfronterizos entre autoridades y colectividades territoriales de dos o más Estados se han ido multiplicando con los años, para lo cual los dos organismos más relevantes a escala europea han tenido un papel activo. El Consejo de Europa (CoE), prácticamente desde sus inicios, ha concebido la cooperación transfronteriza como un elemento fundamental para la consecución de sus objetivos básicos (garantía de la paz en el continente, defensa firme de la democracia y creencia en el imperio de la ley). En esta línea pueden rastrearse resoluciones, recomendaciones y declaraciones tanto del Consejo de Ministros como de la Asamblea Parlamentaria o del actual Congreso de Poderes Locales y Regionales (cfr. Ricq, 2006). Con todo, hay que destacar que es el CoE el que ha fraguado una base legal en el continente sobre la que asentar los proyectos de cooperación transfronteriza. El Convenio-Marco de Madrid de 1981 sobre la materia dio el primer paso, complementado posteriormente con tres protocolos adicionales.

Por su parte, la Unión Europea ha actuado de verdadero acicate económico para la puesta en marcha de programas y proyectos concretos de cooperación, en especial a partir del lanzamiento de la Iniciativa Comunitaria Interreg en 1991 (Caramello, 2007). Tal ha sido la relevancia de los resultados obtenidos que la Comisión decidió integrar los instrumentos dedicados a la cooperación territorial y transfronteriza en un Objetivo propio de la política regional en el periodo de programación 2007-2013, el denominado Cooperación Territorial Europea. Asimismo, la puesta

³ Para una mejor comprensión de los trabajos de la década de 1970 como bases de una renovación metodológica en la investigación fronteriza, véase Renard (1997).

en marcha en 2008 de una figura legal sobre el particular (la Agrupación Europea de Cooperación Territorial – AECT), viene a reforzar la seguridad jurídica de las autoridades que deciden emprender proyectos en común con vecinos europeos (Embid y Fernández de Casadevante, 2008).

En la actualidad, prácticamente todas las fronteras de la UE cuentan con estructuras de cooperación transfronteriza (Oliveras *et al.*, 2010), que gestionan fondos comunitarios y desarrollan políticas al efecto. En dichos espacios, a caballo entre dos o más fronteras internacionales, se están forjando nuevas regiones fronterizas, o mejor, transfronterizas. Así, en cierto modo, podría afirmarse que es en la propia periferia del Estado-nación en donde se están produciendo procesos de *desterritorialización* y *reterritorialización* en la forma de regiones transfronterizas, que explican su existencia por la existencia misma de la frontera. El territorio estatal ha de compartir protagonismo con otros territorios:

El territorio transfronterizo no niega la historicidad, ni la propia de la frontera política, ni la de la preexistente a la formación de los Estados. Pero nosotros refutamos toda visión simple de los fenómenos. No hay desaparición de la primera, ni resurgimiento de la segunda, sino una transformación del papel de la frontera y una integración de la historia en las territorialidades que se redefinen (Amilhat-Szary y Fourny, 2007b: 12, trad. de los autores).

3. La región transfronteriza

Desde la perspectiva de la denominada nueva geografía regional (cfr. García Álvarez, 2006), que entronca con los llamados enfoques emergentes o posmodernos en el estudio de las fronteras, y dando un paso más respecto de las posiciones apuntadas que hacían referencia a regiones fronterizas, podría definirse la *región transfronteriza* como el resultado de la interacción entre un espacio compartido a ambos lados de la frontera estatal y las acciones llevadas a cabo por actores implicados en dicho contexto (Grupo ADUAR, 2000). La región transfronteriza se irá dotando de contenido a través de procesos de construcción social mediante proyectos, discursos y representaciones asociados a ella (Trillo, 2010). Una región que no puede entenderse sin la frontera como motivo básico de atracción y cooperación.

Diversos autores han ofrecido modelos analíticos con los que poder estudiar la formación regional (Paasi, 1996; Brunet-Jailly, 2005; Legendijk, 2007; Perkmann, 2007). Una síntesis de los mismos puede ser de utilidad para ofrecer un modelo propio mediante el que analizar nuestro estudio de caso. Así, habrán de tenerse en cuenta varios elementos a la hora de estudiar una región transfronteriza (ver Figura 1), sin los que difícilmente podríamos hablar de su existencia:

- A) Territorio compartido: en primer lugar, se requiere un territorio sobre el que actuar, y que vendrá definido por una extensión variable en torno a la frontera.
- B) Movilización política e institucional: la clase política juega un rol fundamental en la puesta en marcha de proyectos comunes, que suelen refrendarse a través de organismos de cooperación específicos (Comunidad de trabajo, AECT, etc.)
- C) Estrategias económicas y de mercado: la frontera, vista como un elemento de unión y no de separación, podrá releerse desde una óptica que fomente la puesta en marcha de actividades económicas, empresariales y de mercado que refuercen la movilización política.
- D) Cultura y símbolos comunes: la dimensión simbólica e identitaria que proyecte la idea de compartir un territorio es fundamental a la hora de medir el éxito de los proyectos emprendidos.

Figura 1. Elementos a tener en cuenta a la hora de estudiar una región transfronteriza



Fuente: elaboración propia.

En el contexto europeo, es de uso común el término *eurorregión* para referirse a lo que aquí denominados, desde una óptica analítica, *región transfronteriza*, término que preferimos por poseer un contenido más teórico y menos polisémico (cfr. Trillo, 2010). No obstante, a efectos prácticos, y dado que no es éste el lugar de

entrar en debates terminológicos, trataremos como sinónimos estos términos en la presente contribución.

A partir de este modelo de análisis nos introduciremos en el estudio de caso que aquí presentamos, el de las relaciones Galicia-Norte de Portugal, para incidir especialmente en la frontera como motivo de atracción.

4. Una mirada al noroeste peninsular

En función de estos cuatro grandes caracteres que identifican a una región transfronteriza, podemos señalar que Galicia-Norte de Portugal se nos presenta como un ejemplo muy destacado en la Península Ibérica y en general en todo el Suroeste de Europa de este nuevo tipo de territorio de cooperación (Figuras 2 y 3). Veamos las razones.

4.1. Territorio compartido

La Euroregión Galicia-Norte de Portugal engloba un espacio percibido históricamente como único: el cuadrante Noroeste de la Península, utilizando al Douro/Duero como límite meridional más o menos aproximado, y a las alineaciones montañosas que sirven de separación con la Meseta castellana como confín Este (las denominadas Serras Orientais y Sudorientais en Galicia, y Trás-Os-Montes en territorio luso).

Esta delimitación coincidiría a grandes rasgos (y aquí volvemos a la elaboración de los mitos nacionales teorizada por E. Hobsbawm en 1990), con la antigua provincia romana de la Gallaecia. La Gallaecia englobaba la tierra de los castros, las áreas periféricas de Imperio muy valoradas por su producción de oro, un territorio que se romanizó tardía e intensamente, y un ámbito donde las ciudades de Braccara, Lucus y Astúrica (Braga, Lugo y Astorga, en la actualidad), augustas las tres, funcionaron como los centros urbanos de referencia. Este período histórico es fundamental en la construcción escolar de la historia de Galicia. Lo es menos en Portugal, donde se ha idealizado el mito lusitano, pero es progresivamente cada vez más querido por los habitantes del Norte (con Porto a la cabeza), que buscan de diversas maneras, y esta es una de ellas, autonomizarse respecto a lo que sienten como pesado centralismo lisboeta (Lois, 2002).

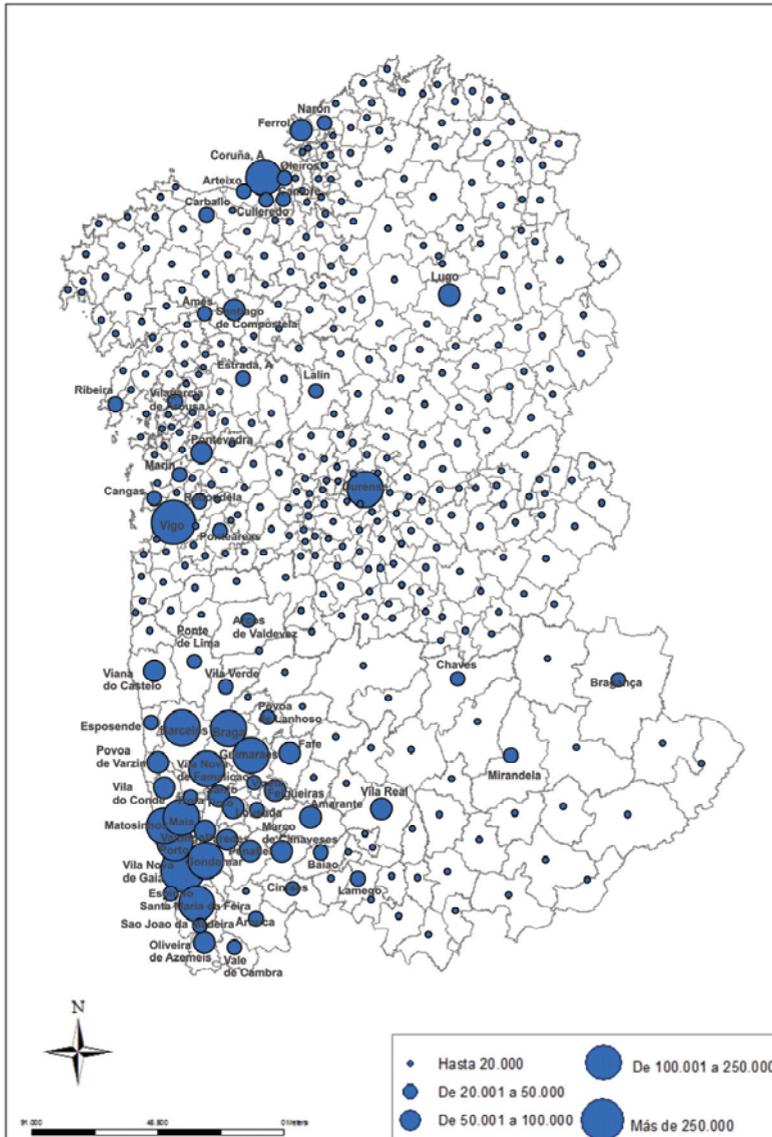
Figura 2. Galicia y la Região Norte en el contexto de la frontera hispano-portuguesa



Fuente: elaboración propia.

Además, la Euroregión Galicia-Norte de Portugal ha sido el espacio de una sociedad abrumadoramente campesina, basada en el policultivo de autosubsistencia y en unas elevadas densidades de población, analizada por geógrafos clásicos como O. Ribeiro (1945), J. García Fernández (1975) y A. Bouhier (1979). Por otra parte, los territorios entre el Douro y la Estaca de Bares han actuado secularmente como origen de numerosos emigrantes trasatlánticos, tanto a Argentina, Uruguay o Cuba como a Brasil; una emigración que ha servido para aliviar una tendencia muy marcada a la superpoblación rural. En tercera instancia, sus ciudades se localizan de forma mayoritaria en una franja litoral próxima al Atlántico (de Ferrol y A Coruña a Porto y Gaia, pasando por Santiago, Pontevedra, Vigo, Viana do Castelo, Braga y Guimarães), lo que refuerza la vocación oceánica del territorio.

Figura 3. Principales núcleos de población de Galicia y Região Norte por número de habitantes (2010)



Fuente: elaboración propia, a partir de datos del INE, España; INE, Portugal; e IGE.

Los intercambios de población entre Galicia y Portugal, aunque no muy numerosos, han sido constantes, y el proceso de industrialización y despegue económico desde los 1960 ha coincidido. Galicia siempre se ha mantenido bien individualizada en el contexto español, lo que junto al interés de las áreas *minhotas* y de la desembocadura del Douro (el área metropolitana de Porto) por reafirmar su personalidad en Portugal han hecho posible que el territorio de la Euroregión se perciba como natural. Un territorio, región transfronteriza, con algo más de 50.000 km², con un tamaño semejante en las dos entidades (29.574 km² en Galicia y 21.288 km² en la Região Norte), y una población estimada en 6,5 millones de habitantes (cerca de 3,8 en el Norte de Portugal y 2,8 en Galicia) (Lois, 2007) (Cuadro 1).

Cuadro 1. Superficie y población de las NUTS 2 y 3 de Galicia y Região Norte

	Superficie (km²)	Población 1991	Población 2001	Población residente 2010	Densidad Población 2010 (hab/km²)
GALICIA	29.574	2.731.669	2.695.880	2.797.653	94,6
A Coruña	7.950	1.096.966	1.096.027	1.146.458	144,2
Lugo	9.856	384.365	357.648	353.504	35,9
Ourense	7.273	353.491	338.446	335.219	46,1
Pontevedra	4.495	896.847	903.759	962.472	214,1
REGIÃO NORTE	21.288	3.472.715	3.687.293	3.745.575	176
Alto Trás-os-Montes	8.172	235.241	223.333	212.753	26,0
Ave	1.246	466.074	509.968	525.054	421,4
Cávado	1.246	353.267	393.063	414.182	332,4
Douro	4.108	238.695	221.853	208.101	50,6
Entre Douro e Vouga	862	252.370	276.812	289.150	
Grande Porto	815	1.167.800	1.260.680	1.285.352	1.577,1
Minho-Lima	2.219	250.059	250.275	250.390	112,8
Tâmega	2.620	509.209	551.309	560.593	214,0
TOTAL	50.862	6.204.384	6.383.173	6.543.228	
*Se ofrecen los datos de población obtenidos, por un lado, de los censos de población del INE español y portugués, respectivamente, que se realizan cada diez años (1991 y 2001); por otro lado, en cuanto a los datos del 2010, ha de señalarse que el INE español actualiza a fecha 1 de enero el padrón municipal, registro administrativo donde constan los vecinos de un municipio, mientras que el INE portugués trabaja con estimaciones de población residente, que actualiza anualmente.					

Fuente: elaboración propia, a partir de datos del INE, España; INE, Portugal; e IGE.

4.2. *Mobilización política e institucional*

La Euroregión Galicia-Norte de Portugal ha sido construida oficialmente desde los años 1980 a partir de una importante movilización política e institucional. Esta ha sido especialmente intensa en Galicia, que al afirmarse como Comunidad Autónoma, trató desde un primer momento de reforzar sus relaciones con Portugal (un referente mítico y positivo en el imaginario *galeguista*) (Beramendi y Maíz, 1991). Al Sur del Miño, una serie de líderes regionales encabezados casi siempre por el alcalde de Porto y un lobby de ministros del Norte en el gobierno portugués se apresuraron a abrazar la idea de región transfronteriza.

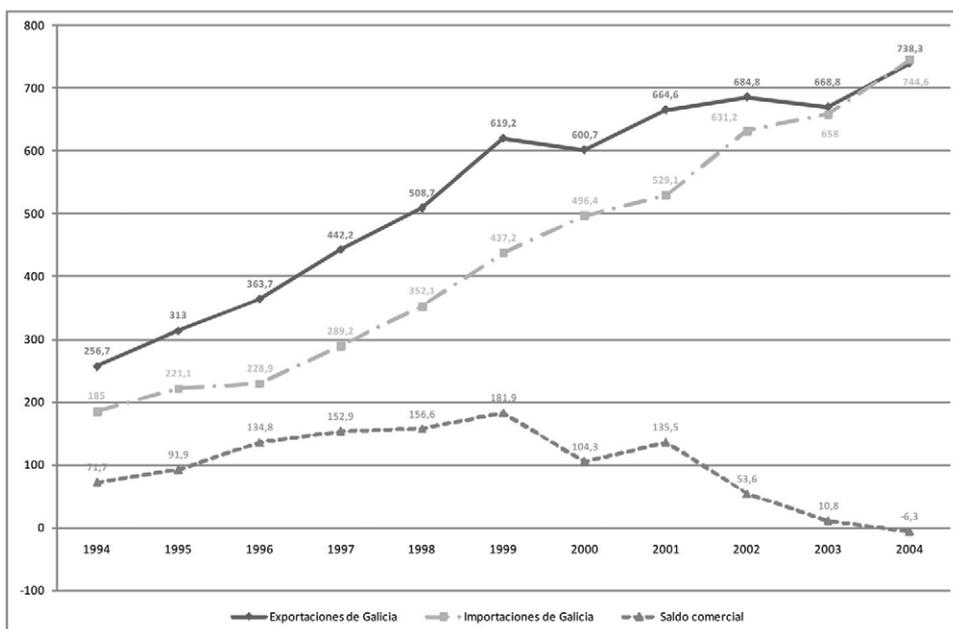
Además, la entrada de España y Portugal en las Comunidades Europeas permitió que progresivamente fuese desapareciendo la frontera común, se multiplicasen los intercambios comerciales y de personas, y se estableciesen territorios de planificación (las NUTS 2 y 3) en el marco de la Europa de las regiones. En España este hecho significó convalidar las Comunidades Autónomas como regiones europeas, pero en Portugal facilitó la emergencia de una tímida división interna (regiones-plan sin competencias propias), donde aparecía la Região Norte (junto a la Centro, Lisboa, Alentejo y Algarve), como actor político a través de la Comissão de Coordenação da Região Norte (CCRN), con sede en Porto (Meixide y de Castro, 2001; Gamallo, 2003). A partir de aquí, la alianza Galicia-Norte de Portugal ha avanzado mediante la implementación de decenas de proyectos comunes y la existencia de una Comunidad de Trabajo con un funcionamiento bastante regular.

4.3. *Estrategias económicas y de mercado*

Sin duda, la movilización política e institucional comentada se ha visto favorecida por los beneficios económicos que la desaparición de la frontera y el desarrollo de estrategias conjuntas han traído consigo para Galicia y el Norte de Portugal. En primer término, un espacio denso y rico en la franja litoral atlántica ha podido buscar sus sinergias sin la existencia de un límite político-administrativo que se antoja obsoleto a finales del siglo XX. El comercio exterior entre ambos territorios se ha multiplicado (por más de veinte) desde 1986 (Figura 4); las Inversiones Exteriores Directas han progresado de forma paralela; se han conformado algunos grupos empresariales conjuntos (por ejemplo, en el sector de la industria de transformación de la madera); un buen número de empresas gallegas se han instalado en parques empresariales del Norte luso (como el caso destacado de Vilanova da Cerveira); se está planificando suelo industrial conjunto (con cuatro millones de metros cuadrados disponibles en Salvaterra-Monçao) y los flujos turísticos se han incrementado notablemente a través del Miño.

La conformación de un espacio económico continuo de A Coruña a Porto, de manera especial entre las Rías Baixas y la desembocadura del Douro, ha constituido un factor indiscutible de crecimiento sostenido del sistema productivo de ambas regiones en los últimos veinticinco años (Meixide y de Castro, 2001; Lois, 2007). Por su parte, en el interior (la denominada *raia seca* entre Ourense y Alto Douro-Tras-os-Montes) la superación de la frontera ha favorecido la implementación de proyectos de desarrollo local (como los generados en el área Verín-Chaves), al tiempo que la mejora generalizada de las grandes infraestructuras de comunicación (conexión de las redes de autovías y autopistas de España y Portugal) ha aumentado sensiblemente la accesibilidad de comarcas rurales y en declive del Sur ourensano y del extremo Nororiental portugués. Así mismo, se debe apuntar que la integración económica en el marco de la Eurorregión ya justifica que una cifra de 5.000 a 10.000 trabajadores cruce de manera diaria la frontera para cumplir su jornada laboral en el territorio vecino.

Figura 4. Intercambios comerciales Galicia-Norte de Portugal 1994-2004 (millones de euros)



Fuente: elaboración propia, a partir de datos de González-Portela *et al.*, 2009.

4.4. Cultura y símbolos comunes

Finalmente, la existencia de símbolos comunes y de una cultura históricamente emparentada aporta un sustrato ideológico de unidad a la región transfronteriza Galicia-Norte de Portugal. Como se ha comentado, el mantenimiento de una referencia territorial en la Gallaecia romana se torna importante en la conciencia colectiva de los gallegos y en el deseo de no depender tan intensamente de Lisboa de los portugueses entre el Douro y el Minho.

Pueden señalarse además otros elementos, como el recuerdo histórico de una Edad Media con un reino en principio común y que luego daría nacimiento a Portugal; una continuidad geográfica secular que justifica la enorme tradición jacobea, y el mantenimiento de varios ramales del Camino de Santiago, en toda la Região Norte; la existencia de una lengua originaria común gallego-portuguesa, que todavía conserva una coincidencia léxica en más del 90% de las palabras, y permite la comunicación natural y directa entre los habitantes de los dos territorios (aunque los elementos fonéticos y ortográficos se hayan distanciado), es también un importante nexo de unión; la evolución compartida de una rica lírica gallego-portuguesa en el medioevo obliga a empezar con los mismos temas el estudio de la historia literaria de ambos pueblos; y, por supuesto, la idealización de lo portugués por parte del nacionalismo y el pensamiento autonomista gallego (frente al referente negativo encarnado por Castilla), y la relativa admiración de lo *espanhol* (del mayor progreso económico del vecino) en Portugal, que se materializa en un aprecio directo a la Comunidad Autónoma percibida como más próxima.

Una cultura, en definitiva, con indudables lazos de hermandad que ha sido promocionada en los últimos decenios mediante intercambios literarios continuos, la existencia de monográficos sobre el territorio vecino en la prensa de cada una de las regiones, la participación en festivales conjuntos y toda una serie de eventos que no han hecho sino reforzar el sentimiento común de complicidad transnacional.

5. La frontera como atracción: algunos ejemplos

A lo largo del apartado anterior, se ha insistido en definir las bases simbólicas y materiales del buen funcionamiento de la Euroregión Galicia-Norte de Portugal, que se ha visto reforzada gracias a los esfuerzos por su institucionalización política de la mano de la Xunta de Galicia (una Comunidad Autónoma con amplias competencias) y la CCRN (un instrumento típico de la regionalización técnica animada por las NUTS 2 de la UE). Esta escala de cooperación es innegable y ha contribuido a acercar notablemente a todo el cuadrante Noroeste de la Península Ibérica. No obstante, cuando la Geografía se refiere a las principales características y rasgos de la cooperación transfronteriza es habitual recurrir a un análisis a diferentes escalas. Y esto es lo que proponemos a partir de ahora.

En primer lugar, vamos a centrarnos en el ámbito concreto de las villas, pueblos y aldeas situados en la propia frontera, en el espacio rayano, para observar los resultados positivos que han acompañado la desaparición real de la frontera desde mediados de los 1980. De hecho, esta franja que sigue al Miño en el Oeste y a una serie de cumbres no muy elevadas en el Este puede presentarse como un conjunto supralocal dinámico favorecido por la complementariedad existente entre las estructuras productivas de dos países. En segundo término, la proximidad del área de atracción directa de Vigo a la frontera y de una serie de municipios muy industrializados del lado portugués (Viana do Castelo, Guimarães, Porto, etc.), se traduce en procesos favorables a la localización y el intercambio comercial de un elevado número de empresas. La intensidad de las relaciones de vecindad a una escala interurbana articuladas a partir de la raya gallego-portuguesa, y estamos ante la tercera consideración, justifican significativos flujos laborales transfronterizos que tratan de ser cuantificados y analizados en su composición interna. Por último, y retornamos al espacio interregional originario, la vecindad Galicia-Região Norte se ha traducido en un elevado número de visitas de turismo (o de unas horas por motivo de compras) de los habitantes de un territorio al otro. De hecho, cientos de miles de personas se sienten motivadas por el descubrimiento o la reiteración de prácticas vacacionales en la región del otro país, como expresión de los nuevos atributos del turismo del siglo XXI, que valora especialmente el conocimiento (y la colección) de nuevos lugares, los elementos experienciales de la visita o simplemente aquello que es percibido como un mayor alejamiento de la realidad cotidiana que en los días libres se pretende sustituir.

5.1. La frontera y el dinamismo rayano

Hace doce años, la Xunta de Galicia y la CCRN encargaron a un grupo de investigadores universitarios de Santiago de Compostela y Guimarães la confección de una guía turística de la raya del Miño (Santos, 1999). El resultado de este amplio y documentado trabajo fue el descubrimiento de que el río que había actuado como frontera política entre Galicia y Portugal por muchos siglos, podía considerarse como el eje sobre el que sustentar un nuevo destino turístico transfronterizo.

La raya húmeda como espacio de atracción, a través de una serie de itinerarios para la visita que recorrían tanto el borde meridional gallego como el septentrional portugués: la artesanía del Miño, de Vila Praia de Ancora a Ribadavia; las playas marinas desde A Guarda hasta Paço; las fortalezas, a lo largo de la vieja frontera; los vinos del Miño, albariños, ribeiros y *vinhos verdes*; los balnearios, la pesca fluvial, los miradores, etc. (Santos, 1999). De hecho, las localidades fronterizas sin excepción poseen, por su propia naturaleza, un volumen de visitas muy superior a lo que sería habitual, tanto protagonizadas por los propios nacionales (que gustan de dirigirse a los confines de su territorio) como por los vecinos del otro lado (que

siempre procuran descubrir algo novedoso, distinto). Además, en un espacio de enorme riqueza patrimonial, etnográfica, agrícola y paisajística como la región del Miño estas prácticas no hacen sino acentuarse.

La raya miñota también constituye un espacio agrario enormemente fértil y rico, en especial por su viticultura, y por la horticultura y floricultura en invernaderos. Tanto en el negocio del albariño como en el de primicias o verduras, la existencia de una división política tiende a estimular negocios más o menos visibles en las respectivas economías nacionales: exportación de uvas o de flores cuando el diferencial de precio lo favorece; definición laxa de los territorios de producción; surgimiento de acuerdos empresariales transfronterizos, etc.

Del mismo modo, el conjunto de establecimientos de distribución comercial de las localidades fronterizas obtiene sus resultados sirviendo a clientes de una y otra orilla de la frontera fluvial. Una vez más, una estructura de productos y costes distintos anima estos comportamientos que estimulan los beneficios del pequeño comercio. Por último, la frontera ha creado un patrimonio histórico-cultural propio compuesto por ciudades abaluartadas, fortalezas e iglesias de contenido defensivo, que se extienden desde A Guarda-Caminha hasta Bragança pasando por Valença-Tui, Monçao, Melgado, Montealegre, Monterrei, entre otras poblaciones (Lois, 2007).

5.2. La frontera y la industria

De forma complementaria a lo que acabamos de comentar, la frontera se ha constituido en un espacio preferente de localización industrial por una serie de razones. Por una parte, los beneficios que se obtienen por una mayor disponibilidad de suelo, menores costes del mismo y una legislación laboral más flexible han animado a bastantes empresas gallegas (fundamentalmente del área de Vigo) a instalarse en parques empresariales portugueses (Alonso y Lois, 2003). En concreto, un estudio realizado hace unos años para la Zona Franca de Vigo sobre suelo industrial en Galicia-Região Norte demostraba que la densidad de polígonos industriales y parques empresariales se incrementa en las inmediaciones de la frontera. Para el borde portugués podemos contabilizar las zonas industriales de: Gelfa, Penso, Castanheira, Formariz, Minho, San Pedro da Torre y Vila Nova da Cerveira polos 1 y 2 en el Vale do Minho luso; Chaves, Montealegre, Salto, Entroncamento, Valpaços y Sabroso en el Alto Tâmega; y, Bragança, Vimioso y Vinhais en la Terra Fria Transmontana (Alonso y Lois, 2003). En definitiva, un amplio catálogo de terrenos disponibles para la implantación fabril o de firmas de distribución, aprovechando la vecindad de Galicia.

Esto mismo sucede, y será nuestra segunda consideración al respecto, con el espacio industrial de Vigo y su aglomeración, que ha conseguido mantener un ritmo de crecimiento constante en los últimos decenios, contando para ello con las posibi-

lidades de exportación que a ciertas ramas fabriles emblemáticas (automóvil, pescado congelado y refrigerado, piedra, etc.) les ha abierto la desaparición de la frontera y la inmediatez de un mercado de consumo como el portugués de más de diez millones de personas. Por lo que respecta al Norte luso, muchas firmas textiles, del calzado o del mueble del Val do Ave o do Cávado, elaboran manufacturas o simplemente venden en relación con empresas españolas, preferentemente gallegas (Lois, 2007). Estas sinergias observadas comienzan a traducirse en un nuevo fenómeno, la conformación de grandes zonas de radicación empresarial de carácter transfronterizo. De este modo, la dinámica de adecuación productiva de áreas situadas sobre la antigua raya se empieza a ver en el impresionante proyecto de puerto seco de Salvaterra do Miño-Monçao o en los espacios industriales surgidos en Chaves y Verín.

5.3. La frontera y el mercado laboral

Sin lugar a dudas, un indicador de que la antigua frontera se ha convertido en un área atractiva lo constituye el hecho de que un número creciente de ciudadanos de un país decida residir en lugares próximos del territorio vecino. Esto sucede con un pequeño contingente de viganeses y gentes originarias de su espacio metropolitano que han comprado viviendas en Caminha, Valença, Monçao o Vilanova de Cerveira para usarlas diariamente o los fines de semana, al tiempo que cientos de portugueses que fijaron su lugar de vida habitual en Verín, Pontearreas, Tui o Tomiño continúan haciéndolo desde hace tiempo.

De forma paralela, y en este caso disponemos de una estimación cuantitativa, el número de trabajadores que atraviesa la raya para desarrollar su jornada laboral se ha estimado entre 5.000 y 10.000 al día (Eures, 1997-2008). Según los datos manejados, se debe anotar que los flujos desde el Norte de Portugal a Galicia son mucho más numerosos que en dirección inversa; suponen aproximadamente un 75% del total. A pesar de las mayores tasas de desempleo en España, son más frecuentes los desplazamientos de mano de obra poco cualificada, y más barata, desde municipios rurales del Norte y el Centro lusos, para trabajar sobre todo en el sector de la construcción. Por el contrario, la movilidad Galicia-Região Norte implica a personal más preparado, que se encuadra de manera habitual en el sector servicios y donde destacan los médicos/as y los enfermeros/as que llevan años ejerciendo en el sistema portugués de salud (Eures, 1997-2008). En cuanto a la intensidad de estos desplazamientos cabe apuntar que la misma se relaciona de forma directa con las densidades de población. Así, las tres cuartas partes del total se canalizan por la raya húmeda del Miño frente a tan solo un cuarto por los pasos fronterizos de Ourense con el Alto Douro y Trás-Os-Montes (Eures, 1997-2008).

5.4. *La frontera y el turismo*

Para finalizar, también resulta de interés comprobar que el acercamiento entre Galicia y el Norte de Portugal se traduce en una intensificación de las visitas con motivación turística o por compras, que han sido cuantificadas desde distintos organismos oficiales (FRONTUR, 2000-2008; Turgalicia, 2000-2008). De hecho, según los datos de movimientos turísticos en fronteras editados por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio en diferentes años, entre 350.000 y 475.000 portugueses se desplazaron a Galicia y pernoctaron en este destino en los años 2005 a 2007. Esta cifra coincide en lo básico con la proporcionada por el Departamento de Estadística de la Universidad de Santiago que, en series anuales de visitantes tanto en origen como en destino, suele estimar que entre 300.000 y 600.000 lusos llegan a la Comunidad Autónoma al año, en una serie de estudios realizados para Turgalicia. Las discrepancias que se pueden apreciar en las fuentes dependen de la metodología empleada en los cálculos, siempre aceptada por la Organización Mundial de Turismo, pero que al tratarse de un dato estimativo se traduce en algunas variaciones.

En todo caso, muchos portugueses del Norte eligen como destino vacacional Galicia (en particular, Santiago de Compostela y las Rías Baixas), en un movimiento que tiene su equivalente en el flujo de gallegos hacia las ciudades, las costas y los espacios rurales de la Região Norte. Las variaciones anuales en el número de turistas se explican por los vaivenes de la coyuntura económica en cada país (no podemos olvidar que la economía lusa se ha mantenido en una crisis latente desde el 2000, con cortos períodos de crecimiento). Este comportamiento se repite en la movilidad de menos de un día, por compras hacia Vigo o alguna población de sus inmediaciones, que alcanza más de tres millones de desplazamientos desde Portugal al año, aunque con variaciones en función de la situación del país vecino (Turgalicia, 2000-2008). Unos datos que traducen la inclusión efectiva de municipios rayanos como Valença, Monção o Vilanova da Cerveira en el área de influencia directa de Vigo, mientras que los habitantes de otros territorios del Norte de Portugal suelen acudir a la ciudad gallega una, dos o hasta cinco veces al año, con objetivos de compra normalmente bien definidos con anterioridad.

Conclusiones

Vivimos en un mundo lleno de fronteras, diversas, en constante mutación, que atraen la atención de múltiples disciplinas, entre ellas la geográfica, sobre la que se ha asentado nuestro análisis. Desde una perspectiva espacial, no puede obviarse el contexto de referencia, de ahí la importancia de situar nuestro estudio de caso en una Europa unida, que ha promovido políticas a favor de la cooperación transfronteriza en las últimas décadas, de la mano tanto de la UE como del Consejo de Europa.

Dicho contexto facilita el que la frontera actúe como motivo de atracción, a distintas escalas, como hemos intentado mostrar aquí.

Por un lado, hemos querido observar cómo la región transfronteriza Galicia-Norte de Portugal responde al modelo teórico planteado, que tiene en cuenta una serie de elementos que refuerzan los vínculos en un espacio dado, mejor, un territorio, que se ve conformado a través de procesos económicos, políticos, institucionales, culturales y simbólicos que se desarrollan en su seno. Este modelo analítico, que persigue analizar los procesos de formación (trans)regional, podrá ser de utilidad para elaborar trabajos comparativos en otros contextos de la frontera hispano-portuguesa, con el fin de investigar en qué grado de integración se encuentran los territorios rayanos. Son muchos los proyectos de cooperación transfronteriza que se inician en el espacio europeo, en gran parte gracias a los fondos comunitarios, pero no tantos los que logran altos niveles de integración. Solo una mirada a largo plazo, en donde la cooperación transfronteriza sea un fin en sí mismo y no un mero medio para la posible obtención de fondos, puede conducir a resultados satisfactorios. Para ello, se requiere no solo de unos actores políticos y económicos decididos a emprender proyectos con los vecinos del otro lado de la frontera, sino también de toda una sociedad que entienda que la cooperación y el entendimiento ofrecen mejores frutos que el enfrentamiento y la incomunicación.

Por otro lado, hemos querido descender a la escala local para ver que las relaciones económicas, industriales, empresariales, residenciales, laborales y turísticas en los espacios rayanos responden a lógicas que solo pueden entenderse teniendo en cuenta la presencia de la frontera. En efecto, la escala local proporciona un prisma de análisis apreciado por la geografía, lo que juega a favor del enfoque regional al que se referían Ghichonnet y Raffestin cuando de estudiar la frontera y sus repercusiones en el espacio y las sociedades se trataba: un enfoque que busca explicar cómo la frontera afecta la vida diaria de las personas, esto es, cómo las poblaciones experimentan el hecho fronterizo. La búsqueda de beneficios por los diferenciales de salario, precio de la vivienda, suelo, materias primas, productos manufacturados o actividades de ocio explica movimientos transfronterizos diarios o frecuentes, lo que solo puede ocurrir en las áreas afectadas por la frontera (más aún en un contexto de libertad de movimientos, como el propio del espacio Schengen). De nuevo, y en el marco de la frontera hispano-portuguesa, otros estudios comparativos son bienvenidos, con el fin de analizar la intensidad de relaciones transfronterizas a lo largo de toda la raya.

Dos serán nuestras últimas consideraciones. En primer lugar, no nos parece aventurado afirmar que las regiones transfronterizas o, más bien, los agentes que las impulsan y representan, se erigen como actores diferenciados y novedosos en la esfera internacional. Aunque los grados de integración y cooperación pueden ser muy dispares, la región transfronteriza invita a reflexionar acerca de la clásica conexión entre soberanía y territorio estatal, ya que su propia existencia la discute en buena medida. En segunda instancia, la escala local ha de privilegiarse cuando se

deseo analizar los efectos de la frontera en el espacio y las poblaciones que lo habitan, que van diluyéndose a medida que nos alejamos de la misma.

En definitiva, hemos querido ilustrar cómo la frontera posee un fuerte carácter de atracción a través de distintas variables, en un movimiento aparentemente paradójico: la frontera desaparece en la Europa integrada, facilitando los intercambios y desplazamientos, a la vez que muchos de estos existen, precisamente, por la perpetuación de sistemas políticos, legales y administrativos dispares en virtud de las fronteras estatales.

Bibliografía

- Alonso Logroño, M^a Pilar, y Lois González, Rubén C. (2003) *Parques empresariais de Galicia e o Norte de Portugal*. Vigo: Consorcio da Zona Franca de Vigo.
- Amilhat-Zsary, Anne-Laure, y Fourny, Marie-Christine (eds.) (2007a) *Après les frontières, avec la frontière, nouvelles dynamiques transfrontalières en Europe*. Gémenos: L'Aube.
- Amilhat-Zsary, Anne-Laure, y Fourny, Marie-Christine (2007b) "Introduction", en A. L. Amilhat-Zsary y M. C. Fourny (eds.) *Après les frontières, avec la frontière, nouvelles dynamiques transfrontalières en Europe*. Gémenos: L'Aube, 7-20.
- Anderson, James E., y van Wincoop, Eric (2001) "Borders, Trade and Welfare". *Working Paper 8515*.
- Belton, Leslie (2009) "De la permanence du concept de frontière. Les liens entre travail et vie privée à La Défense". *Espaces et sociétés: Ouvertures sur les frontières*, 138, 99-113.
- Beramendi, Xusto, y Maiz, Ramón (comps.) (1991) *Los nacionalismos en la España de la II^a República*. Madrid: Siglo XXI.
- Boira, Josep Vicente (2010) "L'Eix Mediterrani: entre les dinàmiques locals i la perspectiva megaregional". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 56 (1), 91-109.
- Bouhier, Abel (1979) *La Galice. Essai d'interprétation d'un vieux complexe agraire*. La Roche-Sur-Yon (La Vendée): Yonnaise.
- Brunet-Jailly, Emmanuel (2005) "Theorizing borders: an interdisciplinary perspective". *Geopolitics*, 10 (4), 633-649.
- Brunet-Jailly, Emmanuel (ed.) (2007) *Borderlands: Comparing Border Security in North America and Europe*. Ottawa: University of Ottawa Press.
- Buxeda, Cécile (2003) "Évolution et diffusion spatiale du travail frontalier en Alsace". *Cybergéo: Revue Européenne de Géographie*, 245.
- Cabero, Valentín; Campesino, Antonio, y López Trigal, Lorenzo (1995-1996) "Knowledge of border areas. The contribution of Spanish geographers". *Boletín de la A.G.E.*, 21-22, 83-96.
- Caccommo, Jean Louis (dir.) (2007) *Tourisme et frontières*. Paris: L'Harmattan.

- Cancela, Celso (coord.) (2008) *Cooperación transfronteriza: comparando las experiencias ibéricas*. Santiago: Tórculo.
- Caramelo, Sergio (2007) *União Europeia, Fronteira e Território*. Porto: Campo das Letras.
- Charlot, Olivier (2007) “Traces, mémoires et reterritorialisation de l’ancienne frontière interallemande”, en A. L. Amilhat-Zsary y M. C. Fourny (eds.) *Après les frontières, avec la frontière, nouvelles dynamiques transfrontalières en Europe*. Gémenos: L’Aube, 101-116.
- Choeffel-Mailfert, Marie-Jeanne, y Lüsebrinck, Hans-Jürgen (1999) *Regards croisés vers une culture transfrontalière*. Paris: L’Harmattan.
- Dion, Robert (1947) *Les frontières de la France*. Paris: Hachette.
- Dupeyron, Bruno (2008) *L’Europe au défi de ses frontières: expériences rhénane et pyrénéenne*. Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien: PIE – Peter Lang.
- Dury, E. (2007) “Sous le mur, la frontière. Figures de la mobilité à Berlin”, en A. L. Amilhat-Zsary y M. C. Fourny (eds.) *Après les frontières, avec la frontière, nouvelles dynamiques transfrontalières en Europe*. Gémenos: L’Aube, 119-133.
- Embid, Antonio, y Fernández de Casadevante, Carlos (2008): *Las Agrupaciones Europeas de Cooperación Territorial: consideraciones desde el derecho comunitario y el derecho español*. Madrid: Iustel.
- Eures (1997-2008) *Observatorio Europeo de la Movilidad en el Empleo*. Valença do Minho: Eures transfronterizo.
- Ferrer, Xavier (2010) “Territorial (Dis)continuity Dynamics between Ceuta and Morocco: Conflictual Fortification vis-à-vis Cooperative Interaction at the EU Border in Africa”. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie (Journal of Economic & Social Geography)*, 102 (1), 24-38.
- Foucher, Michel (2007) *L’obsession des frontières*. Paris: Perrin.
- Frontur (2000-2008) *Movimientos Turísticos en las fronteras (varios años)*. Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- Gallagher, Frank (2003) “Cross-border Police Cooperation: The Kent Experience”, en J. Anderson, J. O’Dowd y T. M. Wilson (eds.) *New borders for a changing Europe*. London, Portland: Frank Cass, 11-134.
- Gamallo Aller, Jesús M. (2003) “Xénese, evolución e perspectivas oficiais da Eurorrexión”. *Tempos Novos*, 77, 28-35.
- García Álvarez, Jacobo (2006) “Geografía regional”, en D. Hiernaux y A. Lindón (dirs.) *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos, 25-70.
- García Fernández, Jesús (1975) *Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica*. Madrid: Siglo XXI.
- Ghichonnet, Paul, y Raffestin, Claude (1974) *Géographie des frontières*. Paris: Presses Universitaires de France.
- González Portela, Trinidad; Lorenzo, Javier, y Cabanelas, Pablo (2009) “El comercio Galicia-Región Norte de Portugal: las cifras y algunas causas que lo expli-

- can”. En *Actas do I Congreso de Economía da Eurorrexión Galicia-Norte de Portugal*
- Grupo Aduar (2000) *Diccionario de Geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Barcelona: Ariel.
- Hamez, Grégory (2005) “Approche multiscalaire de la nuptialité franco-belge”. *Espace, Populations, Sociétés*, 2, 237-250.
- Hamez, Grégory (2006) “Le commerce du tabac à Adinkerke (Belgique): la frontière franco-belge investie par les Britanniques”. *Belgeo*, 1-2, 155-161.
- Harguindéguy, Jean Baptiste (2007) *La frontière en Europe: un territoire ? Coopération transfrontalière franco-espagnole*. Paris: L’Harmattan.
- Hobsbawm, Eric (1990) *Nations and Nationalism since 1970*. Cambridge: Cambridge University Press (en español: *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica, 1991).
- Knippenberg, Hans, y Markusse, Jan (eds.) (1999) *Nationalising and denationalising European border regions, 1300-2000*. Boston: Kluwer.
- Kolossov, Vladimir (2005) “Theorizing borders, border studies: changing perspectives and Theoretical Approaches”. *Geopolitics*, 10(4), 606-632.
- Konrad, Viktor, y Nicol, Heather (2008) *Beyond Walls: Re-inventing the Canada-United States Borderlands*. Aldershot: Ashgate.
- Kramsch, Olivier, y Hooper, Barbara (eds.) (2004) *Cross-border governance in the European Union*. Oxford, New York: Routledge.
- Labayle, Henri (2007) *L’Etat et la coopération transfrontalière*. Paris: Bruylant.
- Lacasse, Jean Paule (1974) “Les nouvelles perspectives de l’étude des frontières politiques: revue de quelques contributions récentes”. *Cahiers de géographie du Québec*, 18 (43), 187-200.
- Legendijk, Arnoud (2007) “The Accident of the Region: A Strategic Relational Perspective on the Construction of the Region’s Significance”. *Regional Studies*, 41, 1193-1207.
- Levrat, Nicolas, y Comte, Henri (eds.) (2006) *Aux coutures de l’Europe, défis et enjeux juridiques de la coopération transfrontalière*. Paris: L’Harmattan.
- Lois González, Rubén C. (2002) “As relaçoens de Portugal com a Ibéria: uma olhada desde a Galiza”. *Lusotopie: Portugal, une identité dans la longue durée*, 2, 193-211.
- Lois González, Rubén C. (2007) *Fronteras y análisis geográfico: la raya gallego-portuguesa*. Memoria del Trabajo original e inédito de investigación presentado a la Habilitación de Cátedras de Análisis Geográfico Regional, Granada.
- López Trigal, Lorenzo (1984) “La frontera como factor geográfico”, en *III Coloquio Ibérico de Geografía*, 596-602.
- López Trigal, Lorenzo, y Guichard, François (coords.) (2000) *La frontera hispano-portuguesa. Nuevo espacio de cooperación y atracción*. Zamora: Fundación Afonso Henriques.

- Lundqvist, Anastasia (2006) "From «wall to window»: Russian-Estonian cross-border environmental cooperation", en T. Lunden (ed.) *Crossing the Border: Boundary Relations in a Changing Europe*. Huddinge: Centre for Baltic and East European Studies, Södertörn University College, 97-102.
- Manigand, Christine ; du Reau, Elisabeth, y Sandu, Traian (dirs.) (2008) *Frontières et sécurité de l'Europe. Territoires, identités et espaces européens*. Paris: L'Harmattan.
- Meixide, Alberto, y de Castro, Alberto (coords.) (2001) *Galicia e a Rexión Norte de Portugal: un espacio económico europeo*. A Coruña: CIEF, Fundación Caixa Galicia.
- Migdal, Joel S. (ed.) (2004) *Boundaries and Belongings, States and Societies in the Struggle to Shape Identities and Local Practices*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moncouí, Albert (2005) *Fronteres, identitats nacionals i integració europea: Valencia : Afers*.
- Murray, Philomena, y Holmes, Leslie (1998) *Europe: Rethinking the Boundaries*. Aldershot: Ashgate.
- Newman, David (2003) "On Borders and Power: a Theoretical Framework". *Journal of Borderlands Studies*, 18(1), 13-25.
- Newman, David, y Paasi, Anssi (1998) "Fences and Neighbours in the Postmodern World: Boundary Narratives in Political Geography". *Progress in Human Geography*, 22, 186-207.
- Olmedo, Carlos, y Soden, Dennis (2005) "Terrorism's Role in Re-shaping Border Crossings: 11 September and the US Borders". *Geopolitics*, 10(4), 741-766.
- Oliveras, Xavier; Durà, Antoni, y Perkmann, Markus (2010) "Las regiones transfronterizas: balance de la regionalización de la cooperación transfronteriza en Europa (1958-2007)". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 56 (1), 21-40.
- Paasi, Anssi (1996) *Territories, Boundaries, and Consciousness: The Changing Geographies of the Finnish-Russian Border*. Chichester: John Wiley
- Paasi, Anssi (2001) "Europe as a social process and discourse: considerations of place, boundaries and identity". *European Urban and Regional Studies*, 8 (1), 7-28.
- Pereiro, Xerardo; Risco, Luis, y Llano, César (2008) *As fronteiras e as identidades raianas entre Portugal e España*. Vila Real: UTAD.
- Perkmann, Markus (2007) "Construction of new territorial scales: a framework and case study of the EUREGIO cross-border region". *Regional Studies*, 41 (2), 252-253.
- Pujadas, Juan; Martín, Emma, y Pais, Joaquín (eds.) (1999) *Globalización, fronteras culturales y políticas y ciudadanía*. Santiago de Compostela: FAAEE.
- Puren, Lauren, y Babault, Sophie (dirs.) (2008) *L'éducation au-delà des frontières*. Paris: L'Harmattan.
- Renard, Jean Paul (dir.) (1997) *Le géographe et les frontières*. Paris: L'Harmattan.

- Ribeiro, Orlando (1945) *Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico. Esboço de Relações Geográficas*. Coimbra: Universidade de Coimbra.
- Ricq, Charles (2006) *Handbook on transfrontier cooperation*. Strasbourg: Council of Europe.
- Santos Solla, Xosé M. (dir.) (1999) *Guía da raia. Pola beira do Miño en Galicia e Portugal*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia y CCRN.
- Sohn, Christophe, y Walther, Olivier (2009) “Métropolisation et intégration transfrontalière: le paradoxe luxembourgeois”. *Espaces et sociétés: Ouvertures sur les frontières*, 138, 51-67.
- Trillo Santamaría, Juan M. (2009) “De la frontera a Europa: una visión desde la cooperación transfronteriza”, en J. M. Feria, A. García y F. Ojeda (eds.) *Territorios, Sociedades y Políticas*. Sevilla: U. Pablo de Olavide-AGE, 495-510.
- Trillo Santamaría, Juan M. (2010) *Fronteras y regiones transfronterizas. El caso de Galicia-Norte de Portugal*. Tesis doctoral inédita. Universidad Carlos III de Madrid.
- Turgalicia (2000-2008) *Enquisa de Movimientos Turísticos en Orixe e Destino*. Santiago de Compostela: Turgalicia S.A.
- van Houtum, Henk, y Berg, Eiki (eds.) (2003) *Routing borders between territories, discourses and practices*. Aldershot: Ashgate.
- Voiron-Canicio, Christine (2002) “Les médecins spécialistes et l’aire d’influence des villes de la Côte d’Azur et de la Riviera ligure”, en B. Reitel, P. Zander, J. L. Piermay y J. P. Renard (eds.) *Villes et frontières*. Paris: Anthropos, 127-136.
- Wilson, Thomas M. y Donnan, Hastings (1998) *Border Identities: Nation and State at International Frontiers*. Cambridge: Cambridge University Press.